

BUSTILLOS DURÁN, S. Y RINCONES DELGADO, R. (2024). *DESIGUALDAD, GÉNERO, POBREZA Y TRABAJO DE CUIDADOS*. EL COLEGIO DE CHIHUAHUA: CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA, MÉXICO. 167 PÁGINAS

Ana Rojas Viñales

*Centro de Análisis de la Economía Paraguaya (CADEP),
Paraguay*

El libro *Desigualdad, género, pobreza y trabajo de cuidados* constituye un valioso aporte para comprender las dinámicas estructurales que sostienen la desigualdad en América Latina. Este libro, publicado en 2024, con un enfoque interdisciplinario, articula elementos de la sociología, la economía feminista, la antropología y los estudios de género para examinar cómo la organización social del cuidado se convierte en un eje central que explica la persistencia de la pobreza y la reproducción de desigualdades de género y que el cuidado no constituye un problema sectorial, sino un componente transversal para interpretar el funcionamiento de las economías, las políticas públicas y las relaciones de género.

Una de las premisas fundamentales de esta obra es que las desigualdades no son fenómenos aislados ni coyunturales, sino el resultado de procesos históricos, culturales y políticos que han asignado roles y posiciones diferenciadas a hombres y mujeres, naturalizando la subordinación femenina y la desvalorización del trabajo de cuidados, en contraposición al reconocimiento económico, social y político del trabajo remunerado, tradicionalmente vinculados a lo público y masculino.

En este sentido, cada capítulo del libro debate sobre la importancia del cuidado como actividad esencial para la sostenibilidad de la vida y como dimensión clave para la construcción de sociedades más equitativas. En conjunto, el libro no solo describe las condiciones de desigualdad, sino que reflexiona críticamente sobre las políticas públicas,

Rojas-Viñales, A. (septiembre-diciembre, 2026). Reseña de libro, Bustillos Durán, Sandra, y Rincones Delgado, Rodolfo (2024). *Desigualdad, género, pobreza y trabajo de cuidados*. El Colegio de Chihuahua: Ciudad Juárez, Chihuahua, México. 167 páginas. *Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 9(22), p. 380-383

los modelos económicos, los regímenes de bienestar y las estructuras sociales que perpetúan las brechas. Asimismo, incorpora una perspectiva interseccional que permite analizar cómo la desigualdad de género se entrelaza con otras formas de vulnerabilidad, como la pobreza, la etnicidad, la migración y la ruralidad. Esta mirada evita analizar las desigualdades de forma aislada y muestra cómo diferentes ejes de exclusión se articulan y refuerzan mutuamente, configurando escenarios de vulnerabilidad más complejos.

En este libro se profundiza sobre la reproducción de la desigualdad en distintos niveles. En el ámbito familiar, las mujeres continúan siendo las principales responsables del cuidado, incluso cuando participan en el mercado laboral. En el ámbito económico, la segregación ocupacional, la brecha salarial y la precarización reflejan la desvalorización del trabajo femenino. En el ámbito político, la falta de representación y participación limita la capacidad de las mujeres para influir en decisiones que afectan directamente sus vidas. A lo largo de los capítulos también se analiza cómo los discursos culturales han reforzado la idea de que el cuidado es una vocación femenina, invisibilizando su aporte productivo y su importancia social.

Entre los aportes más relevantes del libro se destaca el análisis del trabajo de cuidados, tanto remunerado como no remunerado y su importancia para sostener la vida cotidiana, siendo indispensable para el funcionamiento de la sociedad. El trabajo de cuidados no remunerado recae mayoritariamente en las mujeres, lo que limita su tiempo disponible para el empleo formal y contribuye a la feminización de la pobreza. El trabajo de cuidados remunerado, por su parte, se realiza en condiciones de precariedad, informalidad y bajos salarios. Esta desvalorización del cuidado no es accidental, sino estructural, debido a que modelos económicos neoliberales privilegian la productividad mercantil y relegan el cuidado, considerándolo un asunto privado y familiar. En este sentido, este libro posiciona la discusión de que el cuidado no solo sustenta la vida cotidiana, sino también el funcionamiento de las economías y de los sistemas de bienestar, cuestionando la tradicional separación entre producción y reproducción que ha predominado en la teoría económica convencional.

En cuanto a las políticas públicas en América Latina, a lo largo de los capítulos se sostiene que estas han sido insuficientes

para transformar las estructuras que reproducen la desigualdad. La reducción del gasto público, la privatización de servicios y la focalización de los programas sociales han trasladado una mayor carga de cuidados a los hogares y, particularmente, a las mujeres, profundizando la crisis de los cuidados. Asimismo, cuestionan que gran parte de las políticas sociales se limiten a mitigar los efectos de la pobreza sin intervenir sobre sus causas estructurales, dentro de un modelo económico excluyente que desplaza la responsabilidad hacia lo individual, diluyendo el papel del Estado como garante de derechos. Ante esto, se destaca que la construcción de sistemas integrales de cuidados requiere voluntad política, inversión sostenida y un cambio cultural profundo, para transformar la manera en que se entiende y valora el cuidado. Particularmente enriquecedor resulta el análisis comparado de las experiencias en Chile, Uruguay, Costa Rica y México, ya que permite reconocer diferentes grados de institucionalización de las políticas de cuidados e identificar tanto los avances alcanzados como los desafíos pendientes para consolidar sistemas integrales en la región.

La perspectiva interseccional que atraviesa todos los capítulos del libro permite comprender que la desigualdad de género se entrelaza con otras formas de vulnerabilidad y discriminación. Las mujeres indígenas, afrodescendientes, rurales o migrantes enfrentan barreras adicionales para acceder a servicios básicos, educación, empleo digno y protección social. Entonces, la pobreza se reconoce como un fenómeno multidimensional que no puede abordarse únicamente desde la perspectiva económica, sino que requiere un enfoque integral que considere las múltiples dimensiones de la desigualdad y las relaciones de poder que las producen y reproducen. Los autores relacionan estas desigualdades con las profundas transformaciones demográficas y familiares: envejecimiento poblacional, disminución del tamaño de los hogares y creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral, incrementando la demanda de cuidados.

En el libro se destaca el papel de los movimientos feministas y de las organizaciones sociales en la visibilización del trabajo de cuidados, debido a que estas luchas han logrado que el trabajo de cuidado haya ingresado en la agenda pública, impulsando debates sobre la redistribución del tiempo, los recursos y las responsabilidades. Se reconoce también que

estos movimientos han sido fundamentales para cuestionar las estructuras patriarcales y para proponer modelos alternativos de organización social que promuevan la corresponsabilidad y el bienestar colectivo.

Un aspecto que distingue esta obra es la incorporación de una propuesta metodológica para estimar la demanda potencial de cuidados mediante la construcción de índices de dependencia aplicados al caso mexicano. Este aporte amplía el alcance del libro, ya que no se limita a la reflexión conceptual, sino que proporciona herramientas útiles para el diseño y la planificación de políticas públicas sustentadas en evidencia.

Por todo esto, el libro *Desigualdad, género, pobreza y trabajo de cuidados* es una contribución que combina rigor académico con una profunda sensibilidad social. El análisis crítico que permea los diferentes capítulos permite comprender cómo se producen y sostienen las desigualdades en nuestras sociedades, evidenciando la urgencia de transformar las estructuras económicas, sociales y culturales que las perpetúan. En el libro no solo se describe un problema estructural, sino que se ofrecen herramientas conceptuales y políticas para avanzar hacia modelos de desarrollo más justos y equitativos, donde el cuidado sea reconocido, valorado y compartido.

Finalmente, la principal contribución del libro consiste en demostrar que el cuidado debe ser entendido como un derecho y una responsabilidad social compartida y no como una obligación exclusivamente familiar o femenina, aportando elementos fundamentales para repensar las políticas de bienestar desde una perspectiva de igualdad y justicia social.